

¿QUÉ QUIERES COMUNICAR?



LAURA
PUENTE

#OPINIÓN

Hoy parece que la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, es la favorita, tanto de López Obrador como de las encuestas, pero ¿Morena ganará de nuevo la capital?

¿Y LA CDMX?



El domingo se llevó a cabo la “Marcha del Pueblo”, a la cual acudieron un aproximado de 1.2 millones de personas, en un recorrido en el que la multitud buscó tener contacto y saludar al Presidente y que inició en El Ángel de la Independencia hasta la plancha del Zócalo, con duración de cinco horas

aproximadamente.

¿La finalidad? Demostrar que Andrés Manuel López Obrador aún cuenta con un alto índice de aprobación; cerca de 70 por ciento de los mexicanos está a favor de la transformación, según lo reitera el mandatario desde las *mañaneras* en Palacio Nacional. La movilización de la militancia y simpatizantes de Morena fue notoria. Gobernadores, alcaldes, diputados, senadores y por supuesto, los presidenciables (a excepción de Ricardo Monreal), se dieron cita para apoyar al Presidente.

Las encuestas indican que si hoy fueran las elecciones, el triunfo de Morena sería casi un hecho, toda vez que la oposición está lejos está de siquiera encontrar un candidato que logre hacerle frente al obradorismo.

Pero... ¿Y la CDMX? Hoy parece que la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, es la favorita, tanto de AMLO como de las encuestas, pero ¿Morena ganará de nuevo la capital? De las 16 alcaldías, hoy gobierna siete, PAN, cinco; PRD, dos, y PRI dos.

A diferencia de la elección federal, la oposición ha logrado tener presencia en la CDMX y algunos perfiles del PAN, como las senadoras Kenia López o Xóchitl Gálvez, la diputada

Margarita Zavala, el alcalde de Benito Juárez, Santiago Taboada, o el alcalde priista de Cuajimalpa, Adrián Rubalcava, han manifestado sus deseos por competir por la Jefatura de Gobierno.

En Morena suenan Martí Batres, actual secretario de Gobierno capitalino, Rosa Icela Rodríguez, Secretaria de Seguridad y Protección Ciudadana; Mario Delgado, líder de Morena, y Omar García Harfuch, secretario de Seguridad Ciudadana local.

En perspectiva, la oposición deberá trabajar arduamente los siguientes dos años, olvidarse de campañas anticipadas y lograr una gestión favorable en sus cargos para consolidar la aprobación de la ciudadanía. Es importante que el PAN mantenga un acuerdo interno, así como que el Presidente del Congreso, Santiago Creel, reuna a la militancia y haga un diálogo con AMLO.

Fue en el 2000 cuando el Ejecutivo quedó como jefe de Gobierno del entonces Distrito Federal, poco han cambiado las cosas: las *mañaneras* continúan, los apoyos a adultos mayores, el carácter explosivo y controversial y por supuesto, las encuestas y números a favor. Les guste o no, el Presidente aún cuenta con un alto índice de aprobación, como aquel 80 por ciento que la gente le otorgó por su desempeño en la ahora CDMX.

La capital fue la plataforma donde López Obrador realmente demostró ser una figura política destacada a nivel mundial, al ser el segundo mejor alcalde del mundo y quien, casi 20 años después, vuelve a estar en el *top* de popularidad entre presidentes del orbe, por lo que sería un golpe severo para su proyecto otra sorpresa como en las elecciones de 2021, y que la oposición se lleve la Ciudad de México en 2024.

La oposición debe trabajar arduo los siguientes dos años





Linea directa

Ezra Shabot

Sin Montreal

Ricardo Montreal no es un individuo dispuesto a doblarse ante el líder a diferencia de otros políticos cuya obediencia al caudillo López Obrador es total, y por lo cual se ajustaron a su estrategia de marchar por la ciudad en lo que fue el arranque de la campaña de Morena para la Presidencia en 2024. Montreal ha decidido correr la suerte de los disidentes, de aquellos que entienden que ya no hay espacio dentro de un grupo político y que hay que jugársela desde afuera con todo lo que esto implica.

Montreal es un viejo zorro de la política que ha sabido medir con éxito los límites de su poder. Así estuvo a punto de romper con AMLO después de haber sido desplazado de la candidatura a la jefatura de gobierno de la CDMX tras desafiar a la **Claudia Sheinbaum**, la favorita del señor, pero dio marcha atrás al entender a tiempo que López y Morena iban a arrasarse en la elección del 2018 y él no podía quedar fuera.

Como líder del Senado, el zacatecano procesó la gran mayoría de las ocurrencias presidenciales, y demostró lealtad y eficiencia. Pero Montreal no es un político servil, ni puede servir de figura decorativa para un líder que pretende garantizar su trascendencia en el poder más allá de los límites sexenales. Por eso es que la ruptura monrealista

en Morena es la principal amenaza para la elección de Estado que se planea desde ya, y que para ello pretende destruir a un órgano autónomo como el INE.

En este escenario dos interrogantes se plantean para el todavía hoy líder del Senado. El primero es la magnitud de la fractura que puede ocasionar en Morena y el daño que esto ocasionaría a la capacidad operativa del partido y segundo, qué tanto este poder acumulado le puede ser útil para negociar una candidatura única opositora en el marco de una confrontación nacional Morena – oposición.

Suponer que esta jugada política le resultará y Ricardo Montreal se alzaría con la candidatura opositora, es una apuesta complicada con un sinnúmero de obstáculos en el camino. Pero lo que es indudable es que Morena sin Montreal y teniéndolo como enemigo dispuesto a ofrecer su capital político a quienes enfrenten a la 4T, verá mermada su capacidad de acción electoral.

Así como Montreal les arrebató la alcaldía Cuauhtémoc en el 2021 apoyando a **Sandra Cuevas** de Va por México para evitar que los Bejarano – Padierna recuperaran el espacio, hoy podría poner todo su arsenal político electoral a nivel nacional para evitar un eventual triunfo de Claudia Sheinbaum.

Montreal se juega con esto su vida política y algo más. Pero no tiene otra alternativa. Tanto para él como para **Marcelo Ebrard** esta es la última llamada. Sheinbaum presidenta es para ambos, en el mejor de los casos, el fin de sus aspiraciones políticas, y en el peor la prisión o el exilio.

@ezshabot

